

Madre de día: la alternativa a la guardería

Las madres de día son educadoras que cuidan de los hijos mientras sus padres trabajan, incluso existe una *Asociación madre de día*, que nos explica el funcionamiento de esta actividad.

Según esta Asociación, estas educadoras son profesionales que ofrecen, en su propio hogar, un servicio de atención y cuidado a los niños de 0-3 años, en grupos muy reducidos de 3 a 4 peques, según las condiciones del hogar y de la edad de los pequeños.

Es una actividad que está presente en casi toda Europa, reconocida oficialmente y apoyada financieramente por los estados europeos. En España, por ahora no existe una titulación pero las actuales madres de día tienen formaciones diversas: técnico superior en educación infantil, psicología infantil, pedagogía, magisterio infantil, pedagogía Waldorf, etc. Además, a través de la Asociación se organizan cursos sobre temas relacionados con esta etapa del pequeño de 0-3 años para ir ampliando y focalizando la formación de estas madres de día.

Estas mamás ofrecen un horario de un máximo de 8h diarias, con servicio de comedor y de atención a las siestas que el niño necesita, para que los papis puedan conciliar el cuidado del peque con su vida laboral.

Según la presidenta de la *Asociación*, se aconseja que la madre de día sea madre, pero que sus hijos ya hayan crecido para que ella ya haya madurado como madre y educadora.

Las madres de día también dejan tiempo al pequeño para su juego libre, ya que es una actividad fundamental en el desarrollo del ser humano. Ellas se encargan de crear una atmósfera familiar y relajada en la que el niño pueda moverse, jugar y realizar acciones que salgan de sí mismo, ya que el movimiento propio y el juego libre son esenciales en esta etapa.

En la casa de la madre de día

Al principio se empezará con una fase de adaptación que durará el tiempo que el niño necesite.

Durante esta etapa, irá la mamá, el papá o la abuela junto al pequeño y se estarán en la casa los dos juntos durante unas horas. Con el paso de los días, este tiempo se irá reduciendo, ya que el niño se irá adaptando poquito a poco al nuevo entorno.

Después de dos o tres semanas, el pequeño ya habrá creado nuevos vínculos y se sentirá como en su casa, por lo que habrá llegado el momento de que los papás y/o abuela lo dejen solo en casa de la madre de día junto a los demás niños.

De todas formas tampoco se quedará a dormir la siesta después de comer hasta que realmente esté convencido y tenga confianza, para que no se ponga a llorar.